

Informe de Historia de la Filosofía española e iberoamericana

<http://rotiz.blogspot.com/>

David de Dios Matías

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | pág 3 |
| El proyecto de la historia de la filosofía española | pág 3-5 |
| Los grandes temas de la filosofía española | pág 5-9 |
| La herencia del estoicismo | pág 10-12 |
| Conclusiones | pág 12-13 |
| Bibliografía | pág 13 |

Introducción

En la presente informe de la asignatura “Historia de la Filosofía española e iberoamericana” cursada en el segundo cuatrimestre en el curso 2013/14, realizo una recapitulación total de todo lo relacionado con la materia. En primer lugar, el objetivo claro del que no me he desviado ha sido la de realizar una memoria del programa de la asignatura, pero sin caer en la sistemática forma de presentar autor, época e ideas; mi método no es más que presentar los grandes temas de la filosofía española bajo la perspectiva y análisis de los diferentes autores que hemos conocido en estas clases.

La estructuración del índice ya delata en cierto modo la forma como realizaré la memoria. En primer lugar haré hincapié al proyecto de la historia de la filosofía española, es decir, al reconocimiento de la filosofía española además de los proyectos educativos de Laverde y la marca que los hispanos, sin lugar a duda, hemos dado a la filosofía que hemos filosofado.

En un segundo lugar, el punto con mayor importancia de todo el trabajo, voy hablar de las preocupaciones que nos hicieron en su día filosofar y que hoy en día también son cuestiones que mucho nos dan que pensar. Estos grandes temas que agitaron las ideas de nuestros filósofos se pueden enunciar diciendo que son problemas de la vida misma, problemas prácticos que aparecen al vivir y que ligada a nuestra historia tuvieron una gran importancia para nosotros. Estos temas van desde “el hombre”, “la libertad” hasta “la muerte”, con un enfoque único sin parangón que permite presentar la filosofía española bajo el análisis de los problemas que siempre nos preocuparon.

En tercer y último lugar, antes que la conclusiones, hablaré sobre el estoicismo. No simplemente del aspecto de Séneca como el primer filósofo español, que por supuesto no olvidaré hacer, sino la influencia que la doctrina estoica ha tenido a lo largo de todo el pensamiento español. Para dicho punto me he valido de bibliografía aparte del material relacionado con la clase.

El proyecto de la historia de la filosofía española

Lo primero que hay que analizar al hablar de la filosofía española es si realmente existe como tal y si es correcto hablar de ella. Cuando hablamos de si existe la filosofía

española, la cuestión no es más compleja que responder afirmativamente o no, ya que preguntarse si existe la filosofía española nos conduce a preguntarnos por nuestra historia. Filosofía e historia vienen unidas para responder, si hemos tenido libros, estudios, cursos, enseñanza, etc, hay filosofía en España. Ahora bien, desde una perspectiva filosófica afirmar que exista filosofía española es diferente, responder obedece más bien a posiciones y actitudes, concretamente a dos: una universalista y una culturalista. La actitud universalista niega la existencia de filosofías nacionales y considera el desarrollo de la filosofía como un camino único que comienza con los griegos, en cambio la posición culturalista defendería que existe una filosofía española (al igual que podríamos decir una francesa, rusa, etc) porque la filosofía es un producto del artificio humano y como tal está en los marcos de una cultura determinada, desde esta perspectiva también se puede apreciar la idea de que cada época construye su propia filosofía.

Ahora bien, ¿qué tienen de especial los filósofos españoles y qué han aportado al pensamiento universal? Ciertamente no tenemos ninguna escuela filosófica, si hay que agrupar a los filósofos españoles ha de ser por los temas que trataron con una perspectiva única. Se podría decir que los grandes temas, en los cuales adentraré más en el siguiente apartado, han estado presente a lo largo de todas las culturas y pensamientos ya que nuestra filosofía está dentro del humanismo, pero reitero en la perspectiva única que han tenido desde la mirada española. Se puede ejemplificar el descubrimiento del nuevo mundo, el cual nos empujó a hacer una filosofía todavía con temas humanos que partían de preocupaciones concretas. En palabras de Unamuno en el texto 5 de “Introducción: existencia y carácter de la filosofía española” que se nos entregó en clase me gustaría destacar que dice “[...] *El pensador español se va en seguida a la ética, al deber, al derecho, a lo que debe hacerse; el conocer por conocer no le satisface ni le llena el llegar a las causas primeras de las cosas. Busca más bien los fines. [...]*” Nuestra filosofía es ante todo práctica y es ciertamente esa praxis y preocupaciones por temas humanos la aportación a nivel universal que realiza la filosofía española.

En cuanto a la reivindicación de nuestra filosofía debe ser analizada desde el contexto romántico, un pueblo necesita una filosofía nacional para saber quien es. Se pueden diferenciar tres periodos desde el comienzo histórico de esta reivindicación hasta su consolidación institucional. En sus orígenes históricos hay que hablar de la figura de Gumersindo Laverde, el cual dice que hay que recapitular en lo que somos, no podemos quedándonos mirando el pasado como si estuviera ya definido y cerrado. Publica el 1 de octubre de 1856 en el nº 132 de “El Diario Español, político y literario” un artículo con el

título *De la Filosofía en España* donde comenzará esta reivindicación. Nos presenta un plan con el fin de que se logre institucionalizar la filosofía española, el cual gira en torno 3 elementos: la Academia, la Enciclopedia y la Cátedra.

El objetivo de hacer una Academia no es más que el de fomentar los estudios filosóficos, la Academia contiene otros tres elementos para tal propósito: el hacer una Biblioteca a la que pudiera acceder todo el pueblo, en una lengua que todos conociesen, es decir, traducir al mismo idioma todo; el hacer una Revista para que se publicaran los estudios e investigaciones que se realizasen; y la idea de hacer Certámenes anuales también con el fin de compartir las investigaciones. El elemento de la Enciclopedia tiene el fin de de ser una introducción histórico-crítica a nuestra filosofía, explica Laverde. Y por último, la Cátedra para la impartición de filosofía española.

A partir del plan que presenta Laverde para reivindicar la filosofía española, se puede considerar sin lugar a dudas por tales ideas ser el punto cero de la lucha por nuestro pensamiento, se llega a nuestros tiempos en los cuales vemos que ciertamente se ha cumplido su plan y existe todos sus elementos. Hasta el punto adicional que ha tomado internet y hay presencia de asociaciones y proyectos filosóficos a través de la red, como el *Proyecto Filosofía en Español* fomentado por Gustavo Bueno.

Los grandes temas de la filosofía española

Antes de adentrarse en profundidad en la pregunta es conveniente hablar de la España antes de la filosofía, es decir, antes de Séneca, al cual tampoco haré mención en este apartado a pesar de que sea nuestro primer filósofo porque le dedicaré el siguiente apartado a él en solitario. En aquellos tiempos, también antes de la invasión romana, en la península Ibérica vivían los celtas, de la sabiduría y tradiciones que esos pueblos tenían todavía quedan vestigios en nuestra actual cultura y sin duda fueron el caldo de cultivo donde se asentaron más tarde las raíces de las preocupaciones filosóficas. Cabe destacar un aspecto fundamental de aquellas gentes, el tema de la muerte y como la interpretaban. Ciertamente sus ideas no eran muy elaboradas, pero consideraban que había vida tras la muerte y hacían rituales para ser especiales contra la muerte y mejores guerreros. Otro aspecto, ya más alejado del comportamiento bélico que cabe mencionar era la actitud de las personas mayores de suicidarse con semillas de tejo cuando se veían una carga, además

también era usado como método para no caer como esclavos. Curiosamente el tejo está simbolizado con la inmortalidad por la gran longevidad que tienen esos árboles

Los grandes temas en la filosofía española han sido y siguen siendo el hombre, la libertad, la inmortalidad y la muerte; los cuales no son preocupaciones cerradas herméticamente, y se relacionan y producen temas y problemas nuevos, como el problema indiano.

Empezando de manera ordenada con los temas, comienzo con el hombre. A lo largo de la historia de la filosofía española se pueden señalar múltiples interpretaciones y textos dedicadas a esta preocupación, ¿qué es el hombre?

Para San Isidoro de Sevilla el hombre es la culminación de la creación y en cuanto tal, se le puede considerar el ser más privilegiado de todos. Su pensamiento está en la línea de la filosofía cristiana y se apoya en el *Génesis* ya que también para él los nombres son representaciones también de las mismas cosas, ya que cuando Dios las crea les puso un nombre. Para mayor observación se pueden ver los textos 5-9, del cual quiero destacar el texto número 8, en el cual dice al hombre que ha de conocerse así mismo, todo lo que le rodea como ente para respete la naturaleza, se refiere al cosmos universal, y el hombre, como microcosmos, está dentro de la naturaleza y ha de adecuarse y avanzar escalonadamente hasta Dios.

Unos siglos después de él, ya con el descubrimiento de América y motivados por el problema indiano, encontramos que la preocupación por el hombre es diferente. Llega el problema con la perspectiva de saber qué es exactamente un hombre y si lo que nos hemos encontrado en las nuevas tierras también son iguales o no. Muy preocupados acerca esta nueva dimensión y problema, encontramos filosofando a Francisco de Vitoria, Bartolomé de Las Casas, Alonso de la Veracruz y Sepúlveda. El punto central de todo es si son estos hombres, ¿cómo pueden tratarse como los estamos tratando? La visión que se tenía del hombre hasta el momento hubo que repensarla, ya no valían las palabras de Isidoro de Sevilla para esta nueva situación.

Las posturas de Francisco de Vitoria y Bartolomé de Las Casas es común, para ellos todos los hombres, como criaturas hechas por Dios, son iguales y libres. Al no existir ninguna distinción entre los hombres porque todos son iguales, se llega a la conclusión que se está abusando de los indígenas y sus obras quedan dirigidas para defender a los indios. De Las Casas defiende claramente la idea de una comunidad universal, como bien se puede ver en el texto 4, bajo la cual se deriva que todos los hombres son iguales, tanto occidentales, esclavos e indígenas. Sepúlveda, a diferencia de estos dos autores, defendía la

guerra contra los indígenas por los beneficios que proporcionaría a España, nos adelantaría como potencia y expandiría nuestro dominio.

Alonso de la Veracruz es considerado el fundador de la nueva filosofía en la nueva España, concretamente en lo que hoy es México. Estudiando gramática, lógica y retórica en la Universidad de Alcalá de Henares y filosofía y teología en Salamanca, partió al nuevo mundo donde tendrá una cátedra. Al igual que Vitoria y Bartolomé de Las Casas, considera injusta la guerra y adelanta ciertamente por comentarios prácticos de la situación a Juan de Mariana, del cual hablaré más adelante, ya que considera que el gobernador injusto ha de ser revocado a la vez que tampoco deben de existir los siervos. Estando en América, representa su filosofía la necesidad, todavía más urgente al ser lo que están viviendo directamente, de resolver los problemas que habían aparecido con el nuevo mundo

Para encontrar otro análisis diferente sobre el hombre en la filosofía española avanzamos hasta el periodo del Barroco donde encontramos a la figura de Baltasar Gracián. Las circunstancias históricas que le rodean son evidentemente plasmadas en su pensamiento, el hombre se presenta como un ser aquejado de miserias y de pasiones, y lo último que hay, y estamos seguros, en la vida es la muerte. Vuelve el planteamiento a acercarse a San Isidoro en el sentido de que concibe al hombre como un microcosmos que debe convertirse en persona a partir de lo que la Naturaleza le da, esta idea se aprecia muy bien el texto 1. La idea de que el hombre no está hecho y debe irse haciendo todavía se ve mucho más fuerte en Luis Vives, filósofo español del Renacimiento, que dice que el hombre no vive sólo de la naturaleza, sino de la educación y de la cultura y debe, por tanto, dedicar su vida a cultivarse, es decir, des-asnarse.

Ya como última mención a este tema, me gustaría destacar a Miguel de Unamuno, aunque no le hemos visto en clase cuando he realizado la memoria me he servido de los textos y un resumen de una exposición, para él, el hombre es de carne y hueso como bien dice en el texto 5, no existe la idea de hombre genérico, sino los hombres genéricos.

El tema de la libertad, que viene estrechamente relacionado con el hombre como hemos visto cuando mencioné la defensa indiana, fue también muy importante para los pensadores españoles. Se pone al hombre frente a Dios en la llamada polémica de auxiliis, se cuestionaba el papel de la libertad divina frente a la gracia divina. Tendrá gran importancia e influencia el filósofo Luis de Molina, que combatió al determinismo con el libre albedrío humano, para ello introduce una nueva ciencia divina por la cual Dios establece las cosas libres.

Pero el tema de la libertad y el derecho tendrá todavía más tinta derramada con la

aparición de Maquiavelo y sus contrarios, entre los que cabe destacar en España a Pedro de Ribadenerira, al cual podemos señalar como el primer antimaquiavelista español, y Juan de Mariana, en el que destaca por defender en su filosofía política el regicidio si el rey se convierte en un tirano. Ribanedeira escribirá una obra en la que explicará como debe ser el verdadero príncipe cristiano, contrario a como presenta que debe de ser el príncipe según Maquiavelo, recuerdo que la virtud que tiene que tener el príncipe según éste consiste en como mantenerse en el poder. Según Ribanedeira, existirían dos razones de Estado, una falsa que es la que defiende Maquiavelo, y una verdadera que defiende que la religión es la que hace al Estado.

Por su parte, Juan de Mariana, como mencioné, destaca y fue polémico por defender el regicidio, ya que Enrique IV de Francia fue asesinado años después de que se publicara su obra. Presenta también también otras ideas muy importantes para la época, la soberanía viene del pueblo, es decir, el rey viene puesto por la ciudadanía y al ser puesto por ésta, si el rey es injusto, debe de ser quitado por los medios que sean. Diferencia entre que un rey llegue al poder por las armas o por linaje, si llegase por las armas, al ser una forma de llegar al poder totalmente ilegítima, debe vérselo como un enemigo público; si es por linaje ciertamente el pueblo debe de soportarle los vicios siempre y cuando no acabe siendo injusto con el pueblo y su comportamiento resulte odioso. Como puede verse en sus textos, me entregó al verme con interés una selección que llevó a clase para mencionar pero no bajó a las fotocopadoras, es totalmente claro y directo en sus palabras en su obra “*Del Rey y de la Institución Real*”, y como bien se dijo en clase, sin la adecuada referencia sus textos podrían pasar por actuales por seguir siendo la libertad, el derecho y la política grandes temas que nos siguen preocupando.

Como hemos venido viendo, los temas de la filosofía española son temas prácticos, sin duda podemos decir que los filósofos españoles siempre han deseado más vivir que teorizar. Entre los últimos temas que quedan todavía por mencionar están los de la muerte y la inmortalidad, dos grandes temas que bien se podría decir que han preocupado a todo hombre y nos continúan preocupando. Esta preocupación ha estado muy de la mano de la fe para solucionarla, para poder al temor que se encuentra por desconocer que hay. Averroes defiende que la filosofía y la fe son dos caminos distintos para llegar a la verdad, en su obra “*Sobre filosofía y religión*”, de la cual el texto 8 está sacado, nos habla de que Abú Hamid ha concluido que Al-Fárabi y Ibn Siná son infieles por tres cuestiones, la que me importa en este momento destacar es “la afirmación de la eternidad del universo”. Como vemos, aunque filosofía y fe sean diferentes, predomina el pensamiento en la época de que las

verdades de la fe, ya que los teólogos son muy poderosos. al igual que sucede también con el cristianismo.

Pero centrándonos de manera emotiva y trágica, no hay mejor aparición para enseñar esta perspectiva que la de los tiempos del Barroco de la mano del poeta Francisco Quevedo, el cual considera a la muerte como una especie de liberación. Aunque no se ha visto en clase, las lecturas de sus sonetos como “*Repite la fragilidad de la vida*”, “*Todo tras sí lo lleva el año breve*” y “*Miré los muros de la patria mía*”, remarcaban el pensamiento trágico durante el Barroco porque empiezan a ir mal las cosas en el territorio español. Antes de Quevedo ya hubo también poesía que hablaba acerca de la muerte en España con la misma crudeza, si no es mayor; me refiero concretamente a “*Coplas a la muerte de su padre*” de Jorge Manrique.

Es en tiempo de tragedias y desgracias cuando más tinta han visto las reflexiones y pensamientos acerca de la mortalidad en España. Pero nosotros no caemos en la agonía entendida como que la muerte nos espera y no podemos hacer nada, el pensamiento español ha venido muy caracterizado por ver la agonía como una lucha, en los mismos sonetos mencionados de Quevedo se aprecia ese espíritu.

Otro tema también muy importante ha sido la preocupación por la organización social, cuando hablo de este punto no me refiero estrictamente a la situación y debate que se dio con el problema indiano, como ya he hablado de él como consecuencias de la visión antropológica, sino a planteamientos de como debe ser la sociedad y como se debe vivir en ella. Aprovechando la lectura que hice de Avempace, me gustaría presentarlo aquí también brevemente por su obra “*El régimen del solitario*”, en la cual presenta como conclusión a una sociedad imperfecta que no puede ser cambiada el aislamiento para conseguir la perfección, el separarse se presenta de esta manera necesario y habla sobre la organización social.

En definitiva, cuando hablamos de la filosofía española se puede decir que hablamos acerca de los grandes temas que han producido malos sueños y preocupado a nuestros pensadores en la historia. Pues, aunque lo he dicho ya en varias ocasiones, nuestra filosofía nace de preocupaciones concretas.

La herencia del estoicismo

Séneca, nuestro primer gran filósofo, nacido en Córdoba y máximo representante del estoicismo del tercer periodo. Estudió retórica en Roma, lo que le llevó a ser uno de los mejores oradores y llegar hasta ser Senador del Imperio Romano. De su filosofía destaca sobre todo el ideal del sabio, el cual no es más que el hombre virtuoso, con fortaleza para aguantar los golpes de la vida y asceta, para así al conformarse con poco evitar caer en los vicios. Como bien dice el texto 3, que habla sobre la virtud y el placer, el placer no debe ser nunca perseguido por el sabio, en que se diferencian y donde se encuentran cada uno, dice *“La virtud la encontrarás en el templo, en el foro, en el senado, en pie ante las murallas, cubierta de polvo, acalorada, con las manos encallecidas”*, si leemos atentamente esas palabras, nos encontramos con una preciosa definición de la virtud entendida como: fortaleza contra la debilidad de los placeres; fortaleza en el sentido guerrero de luchar por ella; y fortaleza como resistencia ante los golpes que pueden venir de la fortuna. El entender la vida como una lucha nos lleva a las últimas ideas mencionadas en el apartado anterior, a entender la vida humana como una lucha constante, a no ser una resignación por la muerte. Es en ello donde pondrá la libertad, la libertad será el ser capaz de sobreponerse a los males de la vida y alejarse de lo peligroso para vivir tranquilos, aquí entra en juego la idea de ascetismo para el sabio que antes mencioné.

La visión antropológica del hombre en Séneca también es sumamente importante, en el texto 2 nos encontramos que dice *“El hombre, el más dulce de los seres, no se avergüenza de alegrarse de la sangre mutuamente derramada y de hacer la guerra y de encomendar a sus hijos que la hagan, siendo así que hasta los animales y las fieras tienen paz entre sí [...] Al hombre, criatura sagrada para el hombre, se le mata ahora por juego y diversión...”* y en el texto 4 *“Piensa que ése, al que llamas tu esclavo, nació de la misma semilla que tú, goza del mismo cielo, respira igual, vive igual, muere igual”*. Para Séneca, está claro que todos los hombres son iguales, los considera criaturas sagradas entre sí y con misma dignidad, por lo tanto mismos derechos. Y el hombre es, excepto por la mortalidad, semejante a Dios, pero superior que Éste, pues como comenta en su obra *“Sobre providencia”*, el hecho de que sea tentado por la fortuna y sea capaz de sobreponerse a todo le hace ser cada vez más valeroso, por la experiencia que acumula, y superior que los dioses ya que ellos no padecen de la fortuna.

Volviendo al tema del sabio, nos encontramos que el sabio no puede recibir injurias

ni ofensas, ya que si recibiera una ofensa sería corruptible, cosa que no puede ser por la misma definición de sabio que al tener que ser el hombre con virtud: fortaleza y ascetismo, no puede ser corrompido ya que se encuentra muy lejos de los elementos malos. Hay que tener en cuenta, como bien aparece señalado en el texto 7, que el azote de la fortuna no es una crueldad, sino una prueba y entrenamiento para ser más valerosos.

El estoicismo tiene todavía muchos más conceptos e ideas importantes. Nos encontramos con el concepto estoico del hado, el alma no es libre y presenta un determinismo, por eso es importante la idea de la fortaleza para soportar todo lo que venga. Viendo el panorama que tenían los estoicos no sería extraño pensar en el suicidio como una forma de escapar del hado, cosa bastante errónea, ya que se presenta como un acto de flaqueza, de falta de fortaleza y absurdo por intentar rebelarse contra el destino. Sólo es lícita la idea del suicidio cuando las circunstancias exteriores se hacen incompatibles con el ejercicio de la virtud, es decir, se entiende el suicidio como una forma de muerte antes de llevar una vida contraria a la razón, esto es obra de la virtud entendido como que es más importante y relevante morir que renunciar a la fe.

Las ideas del estoicismo cuajaron perfectamente en la península ibérica, dominada por el Imperio Romano y con la posterior expansión del cristianismo por todo el Imperio, el estoicismo era una filosofía que interesaba mantener para defender la fe. Concretamente en esa “conquista” del estoicismo que realiza el cristianismo retoma la idea del suicidio, se presenta como un acto de flaqueza y absurdo por ir en contra de Dios, que te concede la vida, sólo es comprensible al sentido mencionado por los estoicos, que para los cristianos se representará en la muerte como mártires, pues renunciaron a vivir por no renunciar a su fe. En cambio, una de las ideas que no aceptará en ningún momento es la idea del hado.

El estoicismo es una filosofía de la existencia, es por tanto también recuperado en Salamanca y los círculos alrededor de Salamanca a finales del siglo XVI. Este resurgimiento del estoicismo viene motivado por tres momentos: el primero de ellos sería porque conduce a la vida a cumplir la vida virtuosa cristiana y piadosa; el segundo, en la década de 1580, sería motivado por la escolástica de repensar la modernidad en búsqueda de un vínculo de concordia racional que quedase centrado en la existencia, en este sentido el estoicismo no acaba de ser lo suficiente profundo y lo que se busca es hacer una metafísica de mayor grado, pero se tendrá en cuenta como referencia; y en un tercer momento en la última década del siglo, en el que se observa como una doctrina para la vida y de la salvación, que conduce a la completa autonomía del sujeto a la vez que critica a la metafísica.

Hay que tener en cuenta que esta recuperación del estoicismo no es una recuperación única del pensamiento Séneca, sino también de Epicteto a través de los escritos de Flavio Arriano.

Posteriormente, con la llegada del Barroco, se aprecia nuevamente una vuelta al estoicismo, esta vuelta a esta filosofía viene estrechamente relacionada con la historia de ese periodo, ya que es cuando comienzan a ir las cosas mal al Imperio español y se realiza una lectura para volver a entender la virtud como templanza.

Conclusiones

Academicamente hablando, con un programa tan ajustado como el que hemos tenido al intentar condensar dos asignaturas en una, se han cumplido en buena medida los objetivos que se presentaron al principio del curso. Aunque no puedo evitar considerar en falta la carencia de filósofos iberoamericana entendiendo que nacieron y vivieron allí ya que alguno que viajó al nuevo mundo si hemos estudiado en clase, aunque ciertamente América dio mucho que pensar e hizo filosofar a nuestros pensadores.

En cuanto a conclusiones de este informe me gustaría comentar una serie de cuestiones sobre su realización. No he realizado mención literal a los resúmenes, los he leído y considerado algunos en más estima que otros para verme más facilitado a colocar a esos autores mostrándolos en perspectiva con algunos de los que he considerado grandes temas de la filosofía española. La forma más oportuna de realizarlo ha sido con esa recapitulación con el fin de homenajear a la filosofía española, que a pesar de no presentarse como un sistema, se puede seguir perfectamente en la historia a través de unos temas que nos preocuparon a lo largo de la historia.

Me he aprovechado de todas las herramientas y lecturas que he tenido a mi alcance, es por ello el apartado dedicado al estoicismo, el cual me parece vital para entender el desarrollo y preocupación por los grandes puntos en los que se fija nuestra filosofía, lo incluido con tanta dedicación y desarrollo, aunque tal vez por su carácter de adicional colocarlo después del punto central del informe no acabe de parecerme buena idea. Habiendo realizado el trabajo sobre Avempace, el por qué del estoicismo y no la herencia de la filosofía árabe, tema que también me interesa mucho, se fundamente en presentar diversidad y novedad.

En cuanto a los autores de los que hablo, no está la totalidad de los filósofos nombrados en clase, el motivo de esto ha sido principalmente por mi propio gusto y atenerme a las dimensiones del trabajo, además de la consideración propia de nombrar los textos y filósofos que haya leído, aunque sea en los fragmentos de los textos seleccionados que nos ha ido proporcionando a lo largo de la asignatura.

Bibliografía

Berraondo, J.: *El estoicismo: la limitación interna del sistema*. Barcelona, Editorial Montesinos, 1992

Fuertes Herreros, J. L.: *El discurso de los saberes en la Europa del renacimiento y del barroco*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2012.

<http://rotiz.blogspot.com/>

David de Dios Matías